La Sagrada Familia (A)

Texto del Evangelio (*Mt* 2,13-15.19-23): Después que se fueron los Magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle». Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto (...).

La familia, cuna de la vida naciente

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos con alegría a la Sagrada Familia de Nazaret. El contexto es el más adecuado, porque la Navidad es por excelencia la fiesta de la familia.

Los seres humanos no viven la procreación meramente como un acto reproductivo, sino que perciben su riqueza: intuyen que cada criatura humana que se asoma a la tierra es el “signo” por excelencia del Creador y Padre que está en el cielo. ¡Cuán importante es que cada niño, al venir al mundo, sea acogido por el calor de una familia! No importan las comodidades exteriores: Jesús nació en un establo y como primera cuna tuvo un pesebre, pero el amor de María y de José le hizo sentir la ternura y la belleza de ser amados.

—La Sagrada Familia de Nazaret pasó por muchas pruebas, como la de la “matanza de los inocentes”, que obligó a José y María a emigrar a Egipto. Confiando en la divina Providencia, encontraron su estabilidad y aseguraron a Jesús una infancia serena y una educación sólida.